

ESTUDIO SOBRE LOS CUATRO EVANGELIOS

120

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Juan 16:1-33

I. Preguntas para el estudio bíblico inductivo.

- 1.1 *Tropiezo: ¿Qué significa y qué produce? ¿Qué enseñanza de Jesús evita que tropecemos?*
- 1.2 *¿Por qué fue conveniente que Jesús regresara al cielo?*
- 1.3 *El Espíritu Santo fue enviado para convencer de pecado, de justicia y de juicio. ¿Qué significa “convencer”?*
- 1.4 *¿De qué pecado, justicia y juicio convence el Espíritu Santo?*

Respuesta:

- 1.1 Tropiezo: “lo que sirve de estorbo o impedimento. 2. Falta, culpa o yerro, comúnmente en materia de honestidad. 3. Causa de la culpa cometida. La palabra griega para tropiezo significa “abandonar la fe, caer en pecado”. Por lo tanto, podríamos leer de la siguiente manera el primer versículo: “Estas cosas les dije para que no abandonen la fe, porque les expulsarán de las sinagogas, y cualquiera que les mate, pensará que está prestando un servicio a Dios” Con este anticipo, Jesucristo ha preparado a sus discípulos y también nos prepara a nosotros para enfrentar el sufrimiento cuando llegue y no abandonemos la fe. Así como la clara enseñanza de Jesús sobre este tema ayudó a los primeros cristianos a resistir la más atroz persecución y perseverar, también puede ayudarnos a no bajar los brazos y continuar. Si no tropezamos, es decir, si no abandonamos la fe, lo que dijo Jesús no fue en vano.
- 1.2 Jesús dijo “les conviene que yo me vaya, porque si no me voy, el Espíritu Santo (el Consolador) no vendría a ustedes. “¿Por qué fue conveniente? Por varias razones: (1) Jesús solamente podía estar en un lugar por vez, en cambio el Espíritu Santo puede estar en todas partes al mismo tiempo (2) Jesús podía estar con ellos, pero el Espíritu Santo podía estar dentro de ellos y ahora también dentro de nosotros (3) Además, mientras oramos, el Espíritu intercede dentro de nosotros con gemidos indecibles. (4) No necesitamos esperar para encontrarnos con Jesús porque tenemos al Espíritu Santo que nos enseña todas las cosas.
- 1.3 Convencer. El término empleado aquí es *ελεξει (ellexei)* y significa “mostrar a alguien su falta o error; declarar culpable, condenar, reprender”. Es un término jurídico que tiene el sentido de “convencer a alguno de su crimen ante un tribunal”. Todos los hombres se consideran en cierta medida buenos, o al menos mejores que otros, y solo el Espíritu Santo puede convencerlos que no es así.

Juan 16:1-11

“Estas cosas os he hablado, para que no tengáis tropiezo. Os expulsarán de las sinagogas; y aun viene la hora cuando cualquiera que os mate, pensará que rinde servicio a Dios. Y harán esto porque no conocen al Padre ni a mí. Mas os he dicho estas cosas, para que cuando llegue la hora, os acordéis de que ya os lo había dicho. Esto no os lo dije al principio, porque yo estaba con vosotros. Pero ahora voy al que me envió; y ninguno de vosotros me pregunta: ¿a dónde vas? Antes, porque os he dicho estas cosas, tristeza ha llenado vuestro corazón. Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuere, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré. Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. De pecado, por cuando no creen en mí; de justicia, por cuanto voy al Padre, y no me veréis más; y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado.”

- 1.4 (1) En primer lugar, el Espíritu Santo convence del mayor pecado, que es la incredulidad. “de pecado, por cuanto no creen en mí.” (2) En segundo lugar, convence que Dios hizo justicia con Cristo cuando lo resucitó y lo llevó al cielo. El mundo lo condenó, pero Dios lo justificó y demostró que es realmente su Hijo. “de justicia por cuanto voy al Padre y no me veréis más.” (3) En tercer lugar, el Espíritu Santo convence al mundo que Satanás ya fue sentenciado y condenado. “por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado (condenado)”. Satanás fue despojado de su autoridad y su poder por medio de la cruz de Cristo. Tal como escribió San Pablo: “Despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz.” (Colosenses 2:15)

Juan 16:12-15

“Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar. Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. El me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber. Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío, y os lo hará saber.”

Juan 16:16-24 “Todavía un poco, y no me veréis; y de nuevo un poco, y me veréis; porque yo voy al Padre. Entonces se dijeron algunos de sus discípulos unos a otros: ¿Qué es esto que nos dice: Todavía un poco y no me veréis; y de nuevo un poco, y me veréis; y, porque yo voy al Padre? Decían, pues: ¿Qué quiere decir con: Todavía un poco? No entendemos lo que habla. Jesús conoció que querían preguntarle, y les dijo: ¿Preguntáis entre vosotros acerca de esto que dije: Todavía un poco y no me veréis; y de nuevo un poco y me veréis? De cierto, de cierto os digo, que vosotros lloraréis y lamentaréis, y el mundo se alegrará; pero aunque vosotros estéis tristes, vuestra tristeza se convertirá en gozo. La mujer cuando da a luz, tiene dolor, porque ha llegado su hora; pero después que ha dado a luz un niño, ya no se acuerda de la angustia por el gozo de que haya nacido un hombre en el mundo. También vosotros ahora tenéis tristeza; pero os volveré a ver, y se gozará vuestro corazón, y nadie os quitará vuestro gozo. En aquel día no me preguntaréis nada. De cierto, de cierto os digo, que todo cuanto pidieréis al Padre en mi nombre, os lo dará. Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre; pedid y recibiréis para que vuestro gozo sea cumplido.”

- 2.1 *Jesús no dijo todo lo que tenía para decir a sus discípulos ¿por qué?*
2.2 *De acuerdo a éste texto, que alguno del grupo mencione cuatro cosas acerca del Espíritu Santo.*

Respuesta:

- 2.1 Porque no lo podrían sobrellevar. La palabra “sobrellevar” (*bastazo*) podría ser reemplazada también por “soportar, aguantar, tolerar”. Porque ellos aun no habían madurado en su vida cristiana, y cuando uno es inmaduro, es como un niño pequeño que aun no puede digerir la comida sólida. El apóstol Pablo hizo lo mismo con los Corintios: “Os di a beber leche, y no vianda, porque aún no erais capaces, ni sois capaces todavía” (1 Corintios 3:2) Los doce apóstoles no fueron elegidos y nombrados por Jesús porque sabían mucho, o porque eran maduros en la fe, por el contrario, ellos recién estaban aprendiendo. Fueron nombrados apóstoles antes de poder soportar o sobrellevar una nueva revelación de Dios. Eran apóstoles, pero también niños en la fe, pero no por mucho tiempo, porque en los siguientes años se convirtieron en columnas de la iglesia.
- 2.2 (1) El Espíritu Santo conduce a la verdad “cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda verdad” (2) El Espíritu Santo no habla por su cuenta “porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere (3) El Espíritu Santo profetiza sobre el futuro: “y os hará saber las cosas que habrán de venir” (4) El Espíritu Santo da la gloria a Cristo: “él me glorificará, porque tomará de lo mío y os lo hará saber”

- 3.1 *¿Qué significa la frase “Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre, pedid y recibiréis para que vuestro gozo sea cumplido”?*

Respuesta:

- 3.1 Es evidente que los discípulos oraban, sin embargo no lo hacían en el nombre de Jesús. Por eso el Señor les dijo “hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre” Y al no pedir en el nombre de Cristo su

alegría nunca fue plena. Estaban contentos, pero no tanto. Ahora, en cambio, Jesús les prometió que si pedían a Dios en su nombre, no solo recibirían la respuesta a sus oraciones, sino que su gozo sería completo. “pedid y recibiréis para que vuestro gozo sea cumplido (*peplerómene*) es decir: completo, lleno, pleno.

Juan 16:25-33

“Estas cosas os he hablado en alegorías; la hora viene cuando ya no os hablaré por alegorías, sino que claramente os anunciaré acerca del Padre. En aquel día pediréis en mi nombre; y no os digo que yo rogaré al Padre por vosotros, pues el Padre mismo os ama, porque vosotros me habéis amado, y habéis creído que yo salí de Dios. Salí del Padre, y he venido al mundo; otra vez dejo el mundo, y voy al Padre. Le dijeron sus discípulos: He aquí ahora hablas claramente, y ninguna alegoría dices. Ahora entendemos que sabes todas las cosas, y no necesitas que nadie te pregunte; por esto creemos que has salido de Dios. Jesús les respondió: ¿Ahora creéis? He aquí la hora viene, y ha venido ya, en que seréis esparcidos cada uno por su lado, y me dejaréis solo; mas no estoy solo, porque el Padre está conmigo. Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo.”

4.1 ¿Qué es una alegoría?

4.2 ¿Pudo el conocimiento y la fe evitar que los discípulos abandonen a Jesús?

Respuesta:

4.1 Alegoría. El Diccionario de la Real Academia Española dice: “Ficción en virtud de la cual una cosa representa o significa otra diferente. 2. Representación simbólica de ideas abstractas por medio de figuras, grupos de estas o atributos. 4. En retórica: Figura que consiste en hacer patentes en el discurso, por medio de varias metáforas consecutivas, un sentido recto y otro figurado, ambos completos, a fin de dar a entender una cosa expresando otra diferente.” En la Biblia tiene el sentido de “una cosa digo y otra significativo”. Por ejemplo, cuando Jesús dijo “yo soy la puerta”, estaba diciendo una cosa, pero quería comunicar un significado diferente. La gente tenía que pensar qué quería decir con eso, porque estaba claro que él no era una puerta. ¿La puerta de qué? Entonces Jesús añadió “el que por mí entrare será salvo”. No dijo “yo soy una puerta” como si hubiese otras entradas o religiones para salvarse. Por ejemplo, si alguien está buscando trabajo en una fábrica y no sabe cómo hacer que lo tomen, buscará un contacto adentro para poder ingresar. Ese contacto es la puerta. Un amigo le dirá: “Seguro que si hablas con él, podrás entrar, él es la puerta”. Esto es alegoría.

4.2 Llegó un momento en que los discípulos entendieron y creyeron “Ahora entendemos que sabes todas las cosas...por esto creemos que has salido de Dios”. Pero no fue suficiente. “¿Ahora creéis? He aquí la hora viene, y ha venido ya en que seréis esparcidos cada uno por su lado, y me dejaréis solo”. No es suficiente entender claramente lo que Jesús nos dijo, ni tampoco es suficiente nuestra declaración de fe en él para el tiempo de la tentación y la prueba. Los discípulos, habiendo entendido que Jesús sabía todo y creído que había salido de Dios, todos salieron corriendo y lo abandonaron. Esto nos enseña que no importa cuanto una persona sepa acerca de la Biblia o de Dios, no importa tampoco el grado de su fe, no importa cuantos milagros haya realizado ni cuantos demonios haya expulsado, para esos tiempos, los tiempos difíciles, aun los más fuertes abandonan todo. Por eso Jesús no les pide que luchen ni que resistan, sino que encuentren paz en él: “Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo.” En otras palabras les ha dicho: “yo luché por ustedes y he vencido” “he vencido nada menos que al sistema diabólico que impera en el mundo, así que “confíen” en mí, confíen en mis palabras, porque “estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz”

II. Aplicación práctica.

1. Muchos cristianos han tropezado (abandonado la fe) por diferentes razones. El grupo podría mencionar brevemente, sin entrar en detalles, los motivos de ese tropiezo, no solo lo que han visto u oído de otros, sino también las ocasiones en que fueron tentados para hacer lo mismo. También podrían mencionarse las consecuencias de ese abandono.
2. Jesús dijo “hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre, pedid y recibiréis para que vuestro gozo sea completo”. Si tuviésemos que pedir una sola cosa, ¿qué pediríamos? Que cada uno piense y comparta con el grupo un solo motivo. Luego, tendrían que dedicar un tiempo de oración los unos por los otros y durante toda la semana, cada día, mencionar en su oración privada esa petición.

III. Sugerencias para el Líder del Grupo

1. Puedes notar en la lección de hoy cómo Jesús cambió su forma de enseñar. Al principio utilizaba alegorías y ahora lo hacía de manera directa. Piensa un momento si debes cambiar también tu forma de conducir tu grupo en el estudio bíblico. Si en el grupo todos participan y sigue el entusiasmo, puedes continuar o aun mejorar la presentación en tu grupo. Pero si este tiempo se ha vuelto pesado, aburrido, y algunos están mirando siempre su reloj, ¡urgentemente debes cambiar! Posiblemente te estás esforzando y supones que está bien así, pero si no haces algo diferente tu grupo estará condenado a morir y desaparecer.
2. Para revertir esta situación intenta hacer estas tres cosas: (1) Primero: Presenta tu situación ante Dios y pide al Espíritu Santo que te guíe y te enseñe. (2) Segundo: invita a otro líder cuyos grupos han crecido y se han multiplicado, y observa cómo lo hace. (3) Tercero: lee libros sobre dinámica de grupos, pedagogía y otros relacionados con la comunicación. Por último, toma notas de estas tres fuentes en un cuaderno, y establece un plan de acción. Recuerda que no es suficiente solo el conocimiento, sino también la práctica.